

## Telecomunicaciones

La proliferación de los números 806, 807 y 809 también conlleva un aumento de aquellas personas que, amparándose en otras actividades, usan este tipo de números para timar y engañar a los consumidores. A continuación, le presentamos ocho de los tipos más comunes:

**1. Ofertas de trabajo.** Se anuncian generalmente en las páginas de ofertas de empleo de los diarios. Los teleoperadores realizan un largo cuestionario, prolongando al máximo la duración de la llamada. En ocasiones, solicitan incluso una fotografía o un currículum por escrito para dar una apariencia de credibilidad al timo. Pero en realidad, nunca se recibe respuesta ya que los trabajos no existen.

**2. Regalos y premios.** El usuario recibe una llamada, una carta o un e-mail donde se le informa que ganado un sorteo o que una empresa ha decidido hacerle un regalo. Para más información, una línea 806. La llamada a este número puede tener varios resultados: una convocatoria a una presentación comercial donde se intentará que el usuario compre un producto, cuya asistencia es indispensable para recibir el regalo; la explicación de que el regalo consiste en varias noches en un hotel o apartamento, pero con la condición de abonar la comida o unos supuestos gastos de gestión; la confirmación de un fantástico regalo, del que únicamente habrá que pagar unos gastos de envío sospechosamente altos; e incluso un largo mensaje grabado que avisa de que todas las líneas están ocupadas.

**3. Videntes.** Los que piensen que las artes adivinatorias son un don propiedad de privilegiados están muy equivocados. Hoy en día, cualquiera puede tener estos poderes. Y es que los supuestos adivinos, astrólogos, brujos o futurólogos bendecidos por los medios de comunicación se han visto tan desbordados de llamadas que no han tenido otro remedio que contratar a equipos de adivinos para atender las consultas telefónicas. ¿Qué cualidades hay que reunir para ser vidente? Capacidad para retener una llamada, inventiva y un poco de psicología barata.

**4. Páginas web 'gratuitas'.** Numerosas páginas web que se anuncian como gratuitas condicionan su visionado a que el usuario instale en su ordenador un programa, ocultando o disimulando que la función del mismo es desconectar el modem para volverlo a conectar a Internet, pero a través de líneas 806. Estas páginas web, de contenido generalmente erótico o pornográfico, suelen anunciarse engañosamente como gratuitas o utilizar el reclamo "sin tarjeta de crédito". El archivo que invitan a instalar es un programa marcador de teléfono de cuyas condiciones sólo se informa, en letra pequeña, una vez que el usuario lo ha grabado en su equipo.

**5. E-mails que 'confirman' pedidos.** El usuario recibe un e-mail de una empresa que le anuncia que en breve le cargará en su tarjeta de crédito una cantidad en concepto de una supuesta compra que en realidad no ha realizado. La empresa facilita únicamente un teléfono 806 para solucionar las posibles dudas que tenga el cliente. Generalmente, el usuario se intenta poner en contacto con la empresa para anular el falso pedido a través de este teléfono, y en él un contestador retiene su llamada durante un largo rato, advirtiendo por ejemplo que las líneas están saturadas.

**6. Concursos.** En muchos casos, los cada vez más frecuentes concursos de la televisión no informan del precio de la llamada o se hace en letra pequeña. La llamada también puede prolongarse debido a mensajes excesivamente largos que el usuario tiene que escuchar antes de dejar su mensaje. En muchos casos, no se informa del tiempo que estará vigente el concurso, por lo que el usuario desconoce las probabilidades que tiene de ganar un premio que, generalmente, es de una cuantía ridícula en comparación con el coste de la llamada y el número de usuarios que participan.

**7. Líneas eróticas.** En ocasiones, lo que se presenta como una conversación erótica se reduce a una simple grabación. Asimismo, quienes atienden estos teléfonos hacen lo posible, como en el resto de líneas 806, por prolongar al máximo las llamadas.

**8. Consultorios.** Psicólogos, sexólogos... Cada vez más profesionales ofrecen sus servicios a través de líneas 806. El problema es que, si bien la atención a través del teléfono deja mucho que desear en comparación de una cita en persona, el usuario no tiene generalmente forma de comprobar si la persona que está tras la línea tiene realmente la cualificación profesional que anuncia o ésta es la misma que la de los equipos de videntes que atienden otras líneas 806.